

SUCESOS

Muere una niña por la explosión de Gavà

La sexta víctima mortal del drama de Ca n'Espinós tenía 11 años y falleció ayer por la tarde en el hospital Vall d'Hebron

LUIS BENVENUTY
Barcelona

Una niña de sólo 11 años se convirtió ayer en la sexta víctima mortal de la explosión de gas ocurrida la semana pasada en el barrio de Ca n'Espinós de Gavà. La pequeña tenía el 80% de la superficie de su cuerpo abrasada. Yomara Cortés Fernández falleció por la tarde, hacia las 18.15 horas, en la unidad de quemados del hospital Vall d'Hebron de Barcelona al sufrir una parada cardiorespiratoria.

Su muerte irrumpió ayer en el recinto sanitario como un jarro de agua fría sobre los escasos sentimientos de optimismo vividos desde el desencadenamiento de la tragedia. Y es que otra niña de 10 años, que el pasado domingo entró en estado crítico, regresó al de extrema gravedad tras experi-

mentar ayer por la mañana una pequeña mejoría que llamó a la esperanza. Además, también mejoraron otros dos jóvenes de en torno a 20 años que el lunes vieron sensiblemente agravado su estado.

Hoy es miércoles, y hoy, una semana después de la tragedia, es un día clave porque en el tratamiento de los grandes quemados los primeros siete días son determinantes. Los cirujanos procedieron ayer a practicar en dos pacientes las primeras operaciones para retirar piel quemada. Los teji-

Los cirujanos practican las dos primeras operaciones para retirar la piel quemada

dos abrasados son fuente de toxicidad y constituyen uno de los principales desencadenantes de la muerte en estos pacientes. La piel quemada envenena la sangre y provoca fallos multiorgánicos.

Aún permanecen hospitalizadas en los centros de Vall d'He-

bron y de Bellvitge dieciséis personas. Los pronósticos médicos son, en un caso, de extrema gravedad; en nueve, de muy grave, y en seis, de grave. Todos ellos permanecen estables en su estado. Seis de ellos son niños de entre 10 y 13 años. Algunos de ellos sufren quemaduras cercanas al 80% de su cuerpo. El resto de ellos son adultos de entre 19 y 43 años. En su caso el fuego ha causado heridas que afectan a entre el 12% y el 90% de la superficie de su piel.

En una reciente rueda de prensa, el jefe de la unidad de quemados de Vall d'Hebron, doctor Joan Pere Barret, explicó que, según los estándares establecidos, la recuperación de este tipo de pacientes suele demorarse tantos días como tantos por ciento de piel abrasada padezcan. No obstante, la rehabilitación puede prolongarse luego durante un año o más. Además, la inestabilidad y la imprevisibilidad de la evolución caracterizan los cuadros médicos de los grandes quemados. Algunos de ellos han fallecido el día después de recibir el alta. La nota optimista es que su integración social, especialmente en el caso de los niños, es muy alta. c



MANEESPINOSA

Bombonas de butano acumuladas frente al bloque afectado por la explosión del pasado miércoles